

# **Debate**

## **CONSEJO EDITORIAL**

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## **DIRECTOR**

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## **EDITOR**

Juan Carlos Ribadeneira

## **ECUADOR DEBATE**

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## **SUSCRIPCIONES**

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 21.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 7.000

## **ECUADOR DEBATE**

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador  
Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.  
Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## **PORTADA**

Magenta Diseño Gráfico

# ECUADOR DEBATE

35

Quito - Ecuador, agosto de 1995

## EDITORIAL

### COYUNTURA

**Coyuntura Nacional: ¿Quiebres en el modelo? / 5-15**

**Coyuntura Política: Modernización, crisis y comienzo de otro ciclo político / 16-20**

**Conflictividad: El conflicto socio-político: febrero-mayo 1995 / 21-27**

**Coyuntura Internacional: Continúa la reestructuración geográfica de la economía mundial / 28-41**

**Equipo de Coyuntura "CAAP"**

### TEMA CENTRAL

**Liberalismo y Posmodernidad / 43-51**

Nancy Ochoa Antich

**Revolución Liberal y Neoliberalismo / 52-60**

Alejandro Moreano

**El regreso de viejos actores en los nuevos escenarios de la política / 61-77**

Patricia de la Torre

**Sobre la Tolerancia / 78-90**

Felipe Ribadeneira Quevedo

**Tolerancia y Democracia / 91-103**

Isidro H. Cisneros

### PUBLICACIONES RECIBIDAS

### DEBATE AGRARIO

**Las ONGs y el Desarrollo Rural en los Países Andinos: Dilemas y Desafíos / 109-125**

Manuel Chiriboga

**El desarrollo rural: limitaciones y alternativas / 126-133**

Luciano Martínez

## **ANALISIS**

**¿Qué hay de los territorios en la descentralización? / 135-154**

Roberto Santana

**La profundización de la democracia en Colombia: Obstáculos y posibilidades / 155-172**

Jaime Zuluaga Nieto

## **CRITICA BIBLIOGRAFICA**

**Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana, de Enrique Ayala Mora**

**/ 173-179**

Comentarios de Hernán Ibarra

# Conflictividad

## *El conflicto socio-político: febrero-mayo de 1995*

*Entre la mitad del mes de enero y la mitad de febrero del presente año de 1995, el conflicto bélico con el Perú extingue completamente la conflictividad socio-política del país. Así se confirma uno de los principios de la acción social según el cual un conflicto externo o incluso un conflicto interno de extraordinario impacto (como fue el caso del "vargazo" en 1986) apaga toda otra conflictividad socio-política. Y todavía bajo el impacto de la guerra no declarada en los meses de febrero y marzo, los conflictos sociales y políticos (20 en total) representan el 30.4% de todo el cuatrimestre.*

**Y**a a partir de abril y sobre todo en el mes de mayo las tasas de conflictividad crecen abruptamente, para alcanzar en este último mes de mayo los porcentajes regulares que el país conoció en los años anteriores. Sin embargo, en mayo se inician o preparan toda una serie de conflictos de alta intensidad y larga duración, que llegarán a su máximo clímax en el mes de junio: huelga de los médicos y trabajadores de la salud, huelga del sector judicial, amenaza de huelga del magisterio, del FUT y sindicatos, y manifestaciones estudiantiles, que en las primeras semanas de junio arrojan saldos sangrientos.

Muchos de estos conflictos se centran en el "paquetazo" económico, con

el que el Gobierno pretende cubrir la "brecha fiscal" generada por los costos de la guerra, y que provocarán la participación, en algunos casos mediadora, de los más diferentes sectores de la sociedad: desde las Cámaras hasta la Iglesia, pasando por los gremios, sindicatos, estudiantes, partidos políticos y medios de comunicación.

Todo ello dará lugar a una intervención del Congreso nacional, que adopta un papel negociador con el Ejecutivo para la revisión de las medidas adoptadas.

El análisis de toda la morfología de la conflictividad es ilustrativo tanto de la actual coyuntura como de ciertas tendencias que se diseñan a través de los distintos géneros de conflictos.

**GENERO DEL CONFLICTO**  
**Período: Febrero - Mayo 1995**

GENERO	FRECUENCIA	%
No corresponde	1	1,5
Campesino	2	3,0
Indígena	2	3,0
Cívico regional	10	15,2
Urbano barrial	25	37,9
Laboral público	14	21,2
Laboral privado	1	1,5
Político partidista	3	4,5
Político legislativo	7	10,6
Pugna de poderes	1	1,5
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

Por primera vez la conflictividad urbano-barrial alcanza el máximo porcentaje sobre el total de los conflictos (37,9%), superando los conflictos del sector laboral público (21,2%) que siempre hasta ahora, durante los últimos quince años, había sido el sector más conflictivo sobre todo en orden de frecuencias.

El conflicto cívico-regional se mantiene de manera regular en tercer lugar, aunque con porcentajes ligeramente inferiores (15,2%) a los habituales; mientras que la suma del conflicto campesino y del indígena asciende a 6%, lo que debe ser interpretado como parte de la generalizada conflictividad social de este período.

La disminución relativa de la conflictividad política (partidista, 4,5%; le-

gislativa, 10,6%; "pugna de poderes", 1,5%) al total del 16,6% (comparada con el 26,9% de los meses de octubre 94 a enero 95), es explicable en parte por efecto de la tregua política que resulta del conflicto armado con el Perú, y en parte también por el violento desencadenamiento de la conflictividad social.

De hecho una constante bastante generalizada en la reciente historia del conflicto durante el período democrático de los últimos quince años muestra que al aumento de la conflictividad social corresponde en términos absolutos una disminución de la conflictividad política, y viceversa, una condensación de conflictos políticos suele amainar los conflictos sociales.

En correspondencia con las cifras referidas al género de los conflictos, tam-

bién por primera vez aparecen entre los actores del conflicto los "grupos locales" con el máximo porcentaje de frecuencias: 25,8%, seguidos de los gre-

mios, 21,2% y solo en tercer lugar los trabajadores, 18,2%. También se nota un sensible aumento de las actuaciones conflictivas de los grupos heterogéneos, 3%.

**SUJETO DEL CONFLICTO**  
**Período: Febrero - Mayo 1995**

SUJETO	FRECUENCIA	%
No corresponde	1	1,5
Gremios	14	21,2
Empresas	2	3,0
Sindicatos	2	3,0
Estudiantes	3	4,5
Trabajadores	12	18,2
Campesinos	3	4,5
Indígenas	1	1,5
Grupos locales	17	25,8
Grupos heterogéneos	2	3,0
Policía	1	1,5
Partidos políticos	8	12,1
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

Sin llegar a estos niveles extremos, ya en el cuatrimestre anterior se podía detectar esta tendencia hacia la "desregulación del conflicto", en el sentido que siempre hasta los años más recientes la conflictividad social había sido protagonizada en sus porcentajes más elevados o bien por los grupos organizados, gremios y sindicatos, o bien por el sector laboral, los trabajadores. La novedad actual consiste en que son

los grupos urbano-barriales o "heterogéneos", y también el campesinado, los que ocupan de manera predominante el proscenio de la conflictividad social.

Esto mismo confirman las cifras sobre los **objetos del conflicto**: crecen los más frecuentes "rechazos a las políticas estatales", 31,8% (octubre-enero, 30,5%), decrecen los laborales, 1,5% (octubre-enero, 4,3%), se mantienen los

salariales en el mismo porcentaje del 13%, mientras que se dispara la pluralidad de "otros" objetos del conflicto, 34,8% (octubre-enero, 26,8%), lo que

pone de manifiesto una creciente diversificación de contenidos de una conflictividad más difusa y extendida por toda la sociedad.

### OBJETO DEL CONFLICTO

Período: Febrero - Mayo 1995

OBJETO	FRECUENCIA	%
Salariales	9	13,6
Laborales	1	1,5
Financiamiento	7	10,6
Rechazo Política Estatal	21	31,8
Denuncias de Corrupción	5	7,6
Otros	23	34,8
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

En términos generales cabría sostener que la reivindicación salarial cede su protagonismo a las protestas y demandas por elementales condiciones de vida de los grupos marginales cada vez más numerosos y combativos. En cuanto a la **intensidad de los conflictos**, todos los sociales se centran en dos tipos

de manifestaciones, que suelen ser siempre las más usuales en períodos de turbulencia social: las protestas, 30,3%, los paros/huelgas, 25,8% y los bloqueos, 9,1% (66,2% en total); siguen en orden de frecuencia, aunque no de menor violencia las "tomas", "desalojos" e "invasiones", que totalizan el 18,3%.

**INTENSIDAD DEL CONFLICTO****Período: Febrero - Mayo 1995**

INTENSIDAD	FRECUENCIA	%
Bloqu coastos	6	9,1
Paros/Huelgas	17	25,8
Tomas	4	6,1
Protestas	20	30,3
Marchas	3	4,5
Desalojos	4	6,1
Amenazas	1	1,5
Heridos/Muertos	1	1,5
Invasiones	4	6,1
Suspensión	1	1,5
Juicios	4	6,1
Incidente estatal	1	1,5
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

Por lo que se refiere a los niveles de **intervención estatal**, llama la atención en este cuatrimestre que si bien son los Ministros quienes como siempre desempeñan el mayor protagonismo (36,4%), por primera vez la actuación del Presidente, que siempre había ocupado el se-

gundo lugar en el involucramiento de los conflictos, quede ahora relegada al cuarto (7,6%), después de las intervenciones de los Municipios, por lo general menos activos, y de la Policía (18,2%), que como parte del conflicto o de su control resulta excesivamente sobresaliente.



**INTERVENCION ESTATAL**  
**Período: Febrero - Mayo 1995**

<b>INTERVENCION ESTATAL</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
No corresponde	2	3,0
Policía	12	18,2
Ministros	24	36,4
Presidente	5	7,6
Legislativo	4	6,1
Municipio	13	19,7
Gobierno Provincial	1	1,5
Gobierno Cantonal	1	1,5
Judicial	4	6,1
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

Nada tiene de extraño, por ello, que respecto al desenlace de los conflictos el número de conflictos rechazados (3%), reprimidos (9,1%), no resueltos (16,7%)

y aplazados en su solución (57,6%) sumen un porcentaje muy elevado (86,4%), y muy superior a los conflictos negociados (3%) y resueltos (10,6%).

**DESENLACE DEL CONFLICTO**  
**Período: Febrero - Mayo 1995**

<b>DESENLACE</b>	<b>FRECUENCIA</b>	<b>%</b>
Negociación	2	3,0
Positivo	7	10,6
Rechazo	2	3,0
Represión	6	9,1
No resolución	11	16,7
Aplazamiento Resolución	38	57,6
<b>TOTAL</b>	<b>66</b>	<b>100,0</b>

Estos datos no hacen más que corroborar el comportamiento habitualmente manifestado por el actual Gobierno, cuya baja capacidad para la "gubernabilidad del conflicto" quedaba ya demostrada por cifras de los cuatrimestres anteriores: entre octubre del 94 y enero del 95 los conflictos negociados y resueltos totalizaban el 13,4%, mientras que los rechazados, reprimidos, no resueltos y aplazados representaban el 86,6%.

Las interpelaciones del Gobierno a la "unidad nacional" con motivo del enfrentamiento armado con el Perú entre enero y abril tuvieron un efecto mucho más efímero de lo que se podría esperar y de lo que el mismo Gobierno hubiera deseado. De hecho el Presidente de la República tuvo que quejarse en público, ya a finales de mayo, de que el país "haya olvidado tan rápida y fácilmente la guerra pasada"; censurando con ello la creciente oleada de protestas que se inician en mayo y alcanzarán en junio su pleamar.

En conclusión, el último cuatrimestre (febrero-mayo 95) puso de manifiesto dos aspectos principales de la conflictividad: a) tras la tregua impuesta por la confrontación armada se desata el rebrote de los conflictos con una creciente violencia e intensidad; b) una constante tendencia en el aumento de los conflictos sociales protagonizados ya no por los gremios, sindicatos y gru-

pos organizados, sino por aquellos sectores "urbano-barriales" y "grupos heterogéneos", que son los que siguen resintiéndose a las prolongadas políticas del ajuste, y acusando el mayor deterioro en sus ya precarias condiciones de vida.

Esto mismo explica la insólita intervención de la Iglesia e incluso de los sectores empresariales, los que tratan de defender también sus intereses, y aun de capitalizar réditos políticos, apelando a la crítica situación de pobreza de los sectores populares.

Un elemento adicional, que ya quedaba manifiesto en el análisis de la conflictividad de períodos anteriores, es la poca capacidad gubernamental para gobernar el conflicto, y que a casi un año de su conclusión da signos de un desgaste terminal. Esto revelan los datos del elevado porcentaje de conflictos no resueltos, aplazados, o del recurso cada vez mayor a las medidas de su represión.

El crucial dilema de las últimas semanas se juega precisamente entre el problema de cubrir la millonaria o billonaria "brecha fiscal" con un violento "paquetazo" económico, y el que plantean las reivindicaciones salariales de los principales gremios públicos (sanitarios, jueces y maestros) y consejos municipales. Atrapado en esta encrucijada el Ministro de Finanzas ha ya sentido que "no hay dinero".